



El Diamante Cortéz, listo para salir en su moto como repartidor de mercaderías.

FOTO EDH / CORTESÍA

Es uno de los mejores boxeadores de El Salvador y está con serios problemas económicos. Por la pandemia, cerró la fábrica donde trabajaba, perdió sus ahorros y hoy hace delivery para no pasar hambre. Sin embargo, se entrena en su casa a la espera de volver al ring.

Gustavo Flores

Twitter: *Gusflores21*

“Le digo la verdad, estoy muy complicado económicamente. Las deudas de renta y servicios como agua, luz y todo eso se me ha acumulado y no sé como pagarlas. Y si se paga hasta dentro de tres meses, me va a venir con triple recargo y no tengo ninguna ayuda económica de ningún lado”. El que habla desde Ciudad Paraíso en Santa Ana es Ricardo “El Diamante” Cortéz, uno de los mejores boxeadores actuales de El Salvador, con el drama de una cuarentena que lo afecta muchísimo económica y deportivamente.

Del lado económico, la situación lo apremia: se le esfumaron su trabajo y sus ahorros en muy poco tiempo: “Trabajaba en una fábrica de chiles y la empresa tuvo que cerrar. Además había invertido lo poco que tenía en venta de café, había inventado una marca. Antes de la situación de la cuarentena yo estaba vendiéndolo, iba de casa en casa promoviéndolo... Pero debido a esto ya no pude salir a hacerlo y el café lo tuve que regalar para que no se arruinara...”, cuenta con voz pausada y calma a pesar de la actualidad desesperante.

“Lamentablemente perdí todo y me he quedado sin ningún fondo. La Asociación Nacional de boxeo profesional (ASABOX) tomó como iniciativa donarme unos víveres por medio del Indes y estoy muy agradecido por eso. Con eso la estoy pasando y también con el reparto de mercaderías en mi moto”.

Hoy, esa especie de delivery, le da el único respiro para sus gastos: “Hago viajes para la gente que necesita sus productos de diario vivir, es lo único que eso estoy haciendo ahorita y lo único que tengo como ingreso”.

Con esto y la ayuda del Indes, se la rebusca en la casa que comparte con su esposa y su padre. “Me mandaron la cajita y, pues, con eso lo estamos pasando. La situación de cuarentena es más difícil, cuesta salir a jugársela para ganar dinero, por el miedo a infectarse. Estamos bien-

LA PELEA MÁS

DIFÍCIL DEL

DIAMANTE